

75

Cuna / Infantes

¡Llave Maestra

Enseñar
valores:
Obediencia y
respeto



¿CONOCES AL PASTOR?



Freepik.

Dos hombres fueron invitados a recitar el Salmo 23. El primero era un orador profesional, que estaba acostumbrado a hablar en público. ¡Recitó el salmo con una entonación de voz especial, como una hermosa poesía! Tan pronto como terminó, el público se puso de pie para aplaudirlo.

El segundo era un simple caballero, ya transitando la vejez. No era poeta ni orador elocuente, pero cuando comenzó a recitar el Salmo 23, un ambiente de santidad llenó el lugar: “El Señor es mi pastor, nada me faltará...”

Cuando terminó, la gente estaba conmovida y emocionada; algunos hasta habían derramado lágrimas. ¿Qué había pasado, se preguntaron?

Fue entonces cuando el primer orador tomó el micrófono y dijo:

—La diferencia entre lo que escucharon, dicho por mí y por mi amigo es esta: yo conozco el salmo, pero él conoce al Pastor del salmo.

Conocer a Jesús personalmente, vivir con él, hablar con él, entregar los desafíos y resoluciones de nuestra vida diaria, es relacionarnos con él. Este es el toque que emociona, que alivia, que trae consuelo, que da fuerza.

Cuando conocemos al Pastor, hay intimidad para abrir el corazón y fortalecer la relación. No sé cómo eres para comunicarte con los demás, pero yo no puedo contarle mis problemas a alguien, hablarle de mi vida, ni llevarlo a mi casa, si no conozco y confío en esa persona.

Cuando nos encontramos con el Pastor, también entendemos sus pla-

nes para nuestras vidas. Así que hay dos beneficios al conocerlo: de aquí para allá y de allá para aquí.

Me entrego y confío. En consecuencia, obedezco, descanso, doy testimonio de mi Pastor y vivo feliz. No por ausencia de dolor, sino por abundancia de amor.

Por eso me encanta la famosa frase del pastor Alejandro Bullón: **“Conocer a Jesús es todo”**.

Tú tienes la opción: o disfrutas de ese TODO en tu vida, o eliges vivir sin nada y sin pastor.

Guiar el rebaño de los niños y adolescentes conociendo al pastor, es armonía y alegría.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

Las semillas esparcidas

Debo decir que, hasta hace muy poco tiempo, la parábola del buen sembrador me producía una extraña sensación de incomodidad. No porque me costara entenderla, sino porque me generaba preguntas tales como: ¿Qué relación podría tener conmigo el hecho de que la semilla cayera entre las piedras, las malas hierbas o en la buena tierra? ¿Acaso el sembrador no se daba cuenta en dónde esparcía las semillas? Si los resultados se dan en los mejores terrenos, ¿por qué “perder tiempo y oportunidades” arrojando las semillas en cualquier lugar?

Centrarse en un punto pequeño puede hacernos perder un panorama completo de lecciones objetivas para nuestras vidas, y más cuando creemos que en lo conocido nada novedoso puede encontrarse. Lo interesante es que esta parábola tiene muchas enseñanzas sobre las relaciones, y sobre todo para quienes somos líderes de niños y/o adolescentes.

Con seguridad, el sembrador hizo todo con buenas intenciones teniendo en cuenta cada una de las semillas. Él vio dónde caían y sabía el propósito que tenía para cada una en forma in-



Shutterstock.

dividual. Su sueño era que todas prosperaran. Entonces, ¿por qué permitió que algunas llegaran a depositarse en el camino? ¿No previó que algunas de ellas serían arrebatadas, o se perderían ahogadas entre los espinos?

Es obvio que nada escapa al Buen Sembrador, nuestro Señor Jesús. Sin embargo, él nos ha dejado tarea para que sus siervos sembradores podamos continuarla. Si la semilla cae en el camino, alguien tiene que ir hasta allí y buscar esos granos, tomarlos con sumo cuidado y colocarlos en el mejor lugar para que prosperen. Si permanecen en el camino serán pisoteados y tenidos sin consideración; y lo que requieren es que alguien cuide sus sentimientos para que el enemigo no haga estragos de ellos.

Lo mismo pasa con aquellas semillas que caen entre las piedras. De por sí, la superficie no es cómoda ni cálida. Las circunstancias duras provocan heridas que necesitan

amor y sanación. Por eso, están a la espera de que alguien se interese por ellas para que, tomadas en brazos cariñosos, vuelvan a restablecer una relación sana de crecimiento y desarrollo con Dios y con los demás. Si no se las cuida, se irán, llevadas por los vientos huracanados de la aflicción.

Existen otras pepitas que tienen la facilidad de brotar bajo circunstancias totalmente adversas. Encontrarlas y llegar a ellas es una tarea que requiere dedicación, osadía e interés por rescatarlas. Esas preciosas semillas necesitan cuidados extremos y demostraciones de amor práctico para que puedan distinguir los engaños que intentan ahogar su crecimiento. Recibir las es asumir el compromiso de abonarlas con la Palabra de Dios, acercarlas a la luz de Jesús, y regarlas con el agua que da vida eterna. Y aquellas semillas que están desperdigadas en el mejor terreno no pueden ser dejadas solas, como a la deriva. Para que ellas “oigan y entiendan”, es indispensable que se les acerque alguien que les hable y enseñe con esa paciencia celestial que producirá en ellas la perseverancia hasta fructificar y brindar los frutos a Dios.

Quien se considera líder de las nuevas generaciones, no puede quedarse a observar el crecimiento natural de las semillas sin ningún tipo de intervención, porque todas las semillas necesitan, más allá del lugar donde estén depositadas, de alguien que esté atento a su crecimiento, desarrollo y fructificación. Jesús se sacrificó para que todos seamos “semillas” que rindamos cantidades inimaginables. Tal vez, sea momento de buscar a las que están en los caminos, entre las piedras y entre los espinos. Si no somos nosotros, ¿quién? Si no es ahora, ¿cuándo?

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

DIRECTORA: Vicky de Caviglione
E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

CUNA

3º Trimestre de 2023 Año B

REDACTORAS:

Marlene Ocampo	CUNA e INFANTES
Cuca Lapalma	PRIMARIOS
Lindsay Sirotko	INTERMEDIARIOS
Emilia Silvero de Steger	JUVENILES

MANUALIDADES: Gisela Stecler de Mirolo.

CORRECTORA Y ASESORA: Beatriz W. de Juste

DESEÑADOR: Arturo Krieghoff
E-mail: artk@hotmail.com

Ilustración de tapa: Shutterstock.

clases inclusivas en Las

¿De qué hablamos cuando hablamos de inclusión? ¿De qué se trata una Escuela Sabática inclusiva? ¿Será posible lograrlo en mi iglesia?

La inclusión en el aula tiene que ver con generar un ambiente que ofrezca oportunidades de aprendizaje para la diversidad de características individuales que hay en el grupo, teniendo en cuenta sus particularidades. Se trata de crear un ambiente que brinde condiciones favorables para estimular la interacción de todos los participantes, considerando las diferencias individuales y sin tratar de homogeneizar el grupo.

Bien, todo muy lindo, pero... ¿cómo hago con mi grupo de niños? Piensa por un momento en cada uno de los niños que participan en tu Escuela Sabática. Seguramente piensas en aquel niño que participa activamente, en el que llega a horario siempre, en el que nunca llega a tiempo, en el que no se queda quieto, en el que hay que llamarle la atención constantemente, en el que no te da “trabajo extra”, en aquel a quien la familia lo acompaña y siempre tiene estudiadas las lecciones y versículos, en aquellos que no tienen ese apoyo, en el que disfruta cantar y en el que hay que motivar para que lo haga...

Cada situación es única y particular. Cada niño y cada familia tienen sus necesidades, sus virtudes, sus flaquezas. Y todas ellas se juntan en un grupo donde muchas veces tratamos de estandarizar, enseñando a todos de la misma forma, cuando cada uno necesita algo distinto. A menudo nos cuesta tener en cuenta las particularidades de cada niño, y ni qué hablar de cuando hay un niño con

discapacidad, que puede tornarse en una situación aún más limitante en el ambiente de aprendizaje.

Para ofrecer un ambiente de aprendizaje apropiado para los que tienen una discapacidad, primero tenemos que vencer nuestras propias ideologías restringidas. Uno de los primeros pasos es analizar las palabras con las cuales le damos forma a nuestras ideas. Es muy triste escuchar expresiones como: “Ese niño no es normal”, o “es discapacitado”, como si fuera el único atributo que define al niño; o aún peor a veces utilizamos palabras ofensivas como: “Es rengo”, “es retardado”.

Necesitamos revisar nuestro vocabulario cuando hablamos de nuestros niños para **hablar sin rotular**. Podemos decir que ese niño presenta tal o cual característica, o tiene una discapacidad en el habla y/o en la audición, o tiene una discapacidad física para desplazarse. No es lo mismo pensar en un niño que ES discapacitado, que pensar en un niño que TIENE una discapacidad visual, auditiva, física, etc.

Para que veas que es posible incluir a niños con discapacidad en tu iglesia, voy a compartir algunos casos reales que he visto. Se trata de situaciones comunes, sencillas y a su vez complejas en iglesias como la tuya; porque INCLUIR es posible en cualquier ámbito donde hay ganas y hay amor. (Resguardamos los nombres reales ya que estas historias pueden ocurrir aquí, allí y por doquier).

Ana asiste a una iglesia bastante grande. Tiene una discapacidad física que no le permite caminar. Se desliza en silla de ruedas con ayuda, ya que la dificultad motora en



sus brazos le impide tener fuerza para empujarla. En la iglesia hay bastantes lugares a los que se acceden

con escalones, lo que dificulta el traslado de la silla. Para que pudiera asistir a su Escuela Sabática se pensó y adaptó un aula de más fácil acceso. Se suavizaron los desniveles del piso pintándolos de amarillo, para que se noten y en el futuro se verá de poner un elevador eléctrico.

Los pasillos se mantienen limpios y despejados; se han cambiado plantas y tachos de basura de lugar. También se han hecho adaptaciones en el baño para poder entrar con la silla.

Todos en la iglesia la conocen, la quieren y están pendientes de llevarla a donde sea necesario en su silla. Ayudan a cargarla si hay que subir y bajar las escalinatas. La colaboración de todos los miembros es imprescindible y esto se logra cuando no hay temores o prejuicios que interfieran.

A **Pedro** le cuesta mucho relacionarse. Se muestra abrumado cuando hay muchas personas y ruidos. Los maestros lo contienen, se agachan a su nivel para buscar su mirada. Con un



toque suave en sus hombros, le explican lo que va a pasar a continuación a fin de que se prepare para

Escuelas sabáticas

lo que viene. A veces es necesario retirarlo de la sala por un momento, e incentivarlo a respirar en forma tranquila hasta que vuelve a la calma.

Nadie se asusta o se irrita si Pedro llora durante un momento solemne. Solo se intenta acudir a él no para retarlo (lo que agravaría su malestar), sino para acompañarlo, y mirarlo serenamente para que él sepa que todo está bien.

Lucía tiene una discapacidad sensorial visual. Su familia está muy presente, pero todos los hermanos de iglesia también la conocen y saben cómo interactuar con ella como una niña más. Saben cómo orientarla

para que ella se movi-lice con autonomía. Le van diciendo dónde está, qué tiene delante. Le piden que ella los tome del brazo si hay

que acompañarla; y si es necesario le piden su mano para mostrarle a través del tacto lo que hay allí.

La maestra de Escuela Sabática ha aprendido a traer material de apoyo táctil para ella y está tan entusiasmada viendo los avances de Lucía, que está aprendiendo Braille para poder ayudarla con más precisión. Y no es que le sobre el tiempo (ella también tiene su trabajo e hijos).

Augusto tiene una discapacidad sensorial auditiva. Su familia está ocupadísima buscando tratamientos y soluciones que lo ayuden a Augusto a escuchar. Por ahora están aprendiendo lengua de señas, lo



que los ayuda a interactuar.

Los maestros están atentos a hablarle de frente, asegurándose

de que él los vea cuando hablan a una velocidad no muy rápida y modulando bien la boca. Gesticular con la cara y manos también ayuda a acompañar el mensaje.

Para contar las historias, traen apoyos visuales, como fotos y láminas; así Augusto comprende de lo que están hablando. Cuando no tienen, buscan en el celular o en la computadora para mostrarle desde allí. Esto no sólo le ayuda a él, sino que todos los demás niños también disfrutan de este material.

Emma asiste a Cuna desde que nació, pero llora mucho, y no saben bien qué le



pasa. Han comenzado una serie de estudios médicos muy completos y se van dilucidando

algunas cuestiones de salud bien complejas.

Lejos de pedirle a la mamá que se retire porque “hace ruido”, los maestros la ayudan para levantarla, calmarla y contenerla. Se le ha dicho muchas veces a la mamá que ese es el mejor lugar para estar, que se sienta tranquila aunque Emma llore, que ahí hay muchos brazos para sostenerlas a ambas.

A medida que Emma va creciendo no es tan fácil tenerla en brazos, y va en su cochecito. Los maestros están atentos a darle materiales blandos para que pueda tomarlos con sus manitos y explorarlos. El grupo de maestros y padres va comentando cuáles son las dificultades que se van observando y cómo ayudarla.

Cada niño de nuestra Escuela Sabática es único y especial tal cual es. Y quizá no nos resulte sencillo tener en cuenta cada detalle, pero con mucho amor podemos construir un espacio que enriquezca las buenas relaciones, donde cada persona pueda actuar y transformar constantemente el ambiente que nunca está acabado, pues siempre puede mejorar. Entre todos podemos lograr un escenario favorable para aprender con nuestras similitudes y diferencias. Un escenario en movimiento que sostiene como una red, las capacidades, competencias, habilidades y valores de todos los participantes.

Cada uno es especial, distinto y valioso. Cada uno es una creación única de nuestro Dios, y todos somos iguales ante él. Todos tenemos formas únicas de ser, de relacionarnos, de aprender, de estar... y todos podemos estar incluidos con nuestras particularidades en un grupo.

Jesús es nuestro mayor ejemplo. Él enseñaba a todos con amor sin importar su edad, clase social, estado de salud o nivel educativo. ¡Quién mejor que él para recurrir en oración, buscando sabiduría en cada momento! ¡Quién mejor que él para acompañarnos y bendecir nuestro ministerio como maestros de Escuela Sabática!

MARLENE OCAMPO.

cómo puedo enseñar respeto y obediencia a mi hijo?



El libro *Obediencia fácil* de Kay Kuzma me cautivó desde un principio. No dudé ni un solo minuto en comprarlo, ya que la obediencia es, sin lugar a dudas, el primer aprendizaje que debe ser enseñado a los hijos, y hacerlo fácil era para mí todo un desafío. La combinación de la lectura bíblica, la oración, la educación a través de “obediencia fácil” y los momentos prácticos con mis princesas fueron la combinación ideal para reconocer que cada niño necesita ser instruido respondiendo a sus propias necesidades.

La *Amplified Bible* lo señala de la siguiente manera: “Instruye al niño en el camino que debería seguir y de acuerdo con sus dones e inclinaciones individuales, y cuando sea viejo no se apartará de él” (Prov. 22:6). Aquí está la primera lección: cuando respetas a un niño o niña considerando que es una persona única (diferente de sus hermanos, padres o amiguitos) y la instruyes atento a sus características particulares, estás sentando las bases de respeto que te permitirá enseñar obediencia.

● **RESPECTO COMO BASE:** Si validas el maltrato (gritos, golpes, in-

sultos, manipulación emocional) como una forma efectiva de control para conseguir obediencia, tus hijos aprenderán a responder ante el control externo y la violencia, y no ante el autocontrol. Les enseñas de esta manera que no los respetas y los pones en riesgo de que nadie los respete, que son aceptados sólo cuando alguien fuera de ellos ejerce control para obedecer, o que hay que obedecer por una recompensa.

- **MENOS CRÍTICA Y MÁS EJEMPLOS:** Los niños responden mejor al modelamiento que a la crítica, y eso es por una razón sencilla: la maduración de su sistema nervioso les impide responder a argumentos, pero lo que perciben es más fácil de recordar y aprender a través de la asociación, por lo tanto, menos crítica y más ejemplos.
- **ESTÍMULOS SIGNIFICATIVOS:** A todos nos gusta que nos feliciten cuando hay una buena razón para ello. Sin embargo, debemos tener cuidado en qué es lo que es-

timulamos. ¿Felicitemos lo que nuestro hijo hace? o ¿felicitemos lo que nuestro hijo es? ¿Felicitemos en función de lo que él ha logrado? o ¿felicitemos sobre lo que me hace feliz a mí? Frases como las siguientes, son adecuadas: “puedes hacerlo”, “eres especial”, “lo has hecho otras veces, podrás hacerlo esta vez”, “puedes equivocarte y lo puedes intentar nuevamente”. Céntrate en las cosas lindas de tu hijo y valora esas características. Cuando se sienta seguro responderá con mayor facilidad a las demandas (no sólo a las tuyas, sino a la de sus amiguitos y a las de la escuela).

- **DISFRUTA ENSEÑANDO LA OBEDIENCIA:** Si asocias la obediencia sólo a los momentos de corrección de una conducta indeseada te perderás los mejores momentos de la crianza. Si llega el momento de dormir y el pequeño no quiere dejar de jugar, dale opciones de pijamas; no de cambiar la hora del sueño, sino de elegir algo en lo que



Shutterstock.

sí pueda optar; la hora de sueño no se negocia. Si tu hija no quiere ir a bañarse, puede elegir entre el *shampoo* rosa o el amarillo. Y si deseas dar más tiempo, usa un elemento visual (cronómetro) que indique los 5 ó 10 minutos que darás extra. Flexibilizar algunas veces no te hace menos creíble. En ocasiones me he convertido en la “monstrua de los besos” o de las cosquillas, agarrando a besos, abrazos apretados o cosquillas a mis pequeñas princesas para hacer la acti-

vidad sin separarnos. ¿Te imaginas cómo fue el intento de ponerse el pijama cuando mamá no dejaba de hacerle cosquillas? Todo culminó en un estallido de sonrisas y terminamos poniendo su pijama y cansadas para dormir. Pídele a Dios que te dé creatividad para enseñar la obediencia de manera entretenida.

● **PREVENIR ES MEJOR QUE CURAR.** Cuando estamos con apetito o sueño, todo el mundo se transforma, y nuestro pequeño hogar puede convertirse en

una tremenda trinchera de guerra. Verifica que las necesidades de alimentación, pañal limpio, sueño y entretenimiento estén cubiertas en los pequeños, para que haya obediencia. Haz lo necesario para que tus necesidades de alimentación, limpieza sueño y ocio estén cubiertas antes de enseñar obediencia. Puede ser sencillo si lo haces un hábito; si no, estarás pintándote la cara de guerra y eso es lo que obtendrás.

YANINA MELIS VARGAS.

Tips rápidos de obediencia para pequeños muy pequeños

- a) **DISTRACCIÓN:** Distraer a tu bebé cuando está frustrado con algo, va a hacer que el foco de atención se establezca en otra cosa, y ayude a pasar la molestia. Pero cuidado, porque esta técnica sólo resulta apropiada cuando tu bebé aun no puede razonar (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 288).
- b) **UNA CARICIA SUAVE:** No es necesario hablar; un toque suave hará que tu pequeño se tranquilice. Un abrazo, o tomarle la mano, le hará sentir que estás allí para ayudarlo en cuanto lo necesite.
- c) **BUSCA OPCIONES REALES:** Cuando tu hijo/a ya pasa de los dos años, puedes mostrarle que, aunque no hay plátanos, hay otras opciones en el refrigerador. Que aunque no hay lápices de color verde, podemos buscar otra manera de colorear.
- d) **FORTALECE SU AUTOESTIMA:** Algunas veces te tocará disciplinar y corregir. En esos momentos, tienes la ocasión de demostrar que existen nuevas oportunidades y que tú crees que tu hijo podrá lograr ser obediente la próxima vez.

Enseñar valores: obediencia y respeto

¿Qué es lo primero que viene a tu mente cuando te piden que respetes y obedezcas? Seguramente a muchos de nosotros se nos puede aparecer una imagen autoritaria o de sumisión a una figura de mayor poder. Pero esta no es la obediencia y respeto que queremos inculcar a nuestros hijos o alumnos. No es tarea sencilla transmitir con equilibrio estos valores tan básicos e importantes para la vida en familia y en sociedad.

Muchas veces confundimos obediencia con sumisión. Y aunque a los padres y maestros nos gusta que los niños nos obedezcan al primer llamado “sin chistar”, esto no estimula su desarrollo personal ni su pensamiento crítico para desenvolverse sanamente en su vida adulta.

La obediencia y el respeto se aprenden. Para algunos niños este aprendizaje es más rápido que para otros, y respetar estas diferencias es parte del proceso. Obedecer es aprender a controlar y regular la conducta, asimilar las reglas comprendiendo que ellas son un cerco de protección para nosotros. Y esto no se aprende de un día para otro.

Respetar implica un trato cordial hacia el otro pero también hacia uno mismo. Y para que los niños aprendan a ser respetuosos primero debemos respetarlos a ellos. Debemos tener en cuenta que, aunque están creciendo, eso no los hace menos importantes; son tan dignos de nuestro respeto como cualquier adulto.

Muchos padres y maestros se preocupan por la desobediencia y falta de respeto de los niños; este es un tema que causa malestar en el entorno familiar o áulico. Pero enseñar a ser obe-

dientes y respetuosos requiere tiempo y dedicación, de acuerdo a cada etapa evolutiva y personalidad del niño.

Cuando el niño es pequeño, la obediencia se dará en un plano externo. Él no comprenderá por qué tiene que obedecer, pero lo hará porque reconoce la autoridad de quien le da la orden; quiere agradarlo, ganar su aprobación y elogio. En esta etapa tampoco tiene adquiridos los “filtros sociales” para ser respetuoso como un adulto.

Pero a medida que crece, el niño tiene que ser debidamente estimulado por el adulto, para obedecer y respetar por elección propia, no para ganar la aprobación de nadie. Debe ir aprendiendo a controlar su conducta y cumplir las reglas porque las entiende y sabe que lo protegen.

Educar la voluntad de los niños es un gran desafío. Educar en obediencia y respeto no es simplemente conseguir que el niño acate ciegamente todos los “noes”. Educar en obediencia también requiere que los adultos los respetemos a ellos, que aprendamos a respetar su desarrollo y sus características personales; que los amemos incondicionalmente, no solo cuando ellos nos obedecen y nos respetan.

Es justamente ante una desobediencia o falta de respeto que somos probados. Debemos analizar la forma en la que tratamos a los niños, especialmente en aquellos momentos en que nos sentimos desafiados. ¿Los “miramos feo”? ¿Les hablamos descortésmente? ¿Gritamos? ¿Pegamos?

Por supuesto, debemos marcar límites, pero estos deben ser transmitidos en un ámbito de protección y cuidado, no de autoritarismo ciego.

Niños de 0 a 2 años

Esta etapa del bebé requiere brindar seguridad y confianza. El bebé tiene que saber que hay alguien que lo cuida, contiene y suplente las necesidades; que él solo no puede; básicamente necesita todo. Esta confianza básica que obtiene el bebé de su entorno, es fundamental para crear un mundo confiable en el cual no necesita gastar energía extra para protegerse. Puede confiar en que su entorno quiere lo mejor para él.

Esta base en la confianza es fundamental para toda la vida. Y luego también podrá confiar en que su entorno le pide que obedezca ciertas normas que también son para su bien.

Especialmente desde que comienza a gatear y ampliar “su mundo” conocido, desea descubrir. Un bebé sano es un bebé explorador, quiere conocer todo lo que hay! Pero no conoce los peligros y es allí donde comenzamos con que no toque esto o aquello, que no vaya a la escalera, que no, NO, ¡NO!

Freepik.



Tratemos de brindar un ambiente lo más seguro posible para que el bebé pueda explorar su entorno. Fomentar este descubrimiento del mundo respetando este momento evolutivo será muy beneficioso para él. También debe aprender que los NO son para protegerlo y no para coartar su desarrollo.

Niños de 2 y 3 años

En esta etapa los pequeños tienen un desarrollo muy rápido del lenguaje; comienzan a poder verbalizar sus ideas y con ello su voluntad...

Esta es una etapa muy desafiante para los adultos, ya que el niño también está aprendiendo que tiene voluntad propia y quiere ejercerla. Pero también puede reconocer intuitivamente quién tiene la autoridad y quién la ejerce.

Obedece porque le dan seguridad y cariño, pero se siente inclinado a probar cuáles son las decisiones que él puede tomar. Es desafiante y comien-

za a probar sus propios noes. No quiere comer o no quiere ir a un lugar; comienzan los primeros “no quiero” que ponen a prueba la paciencia de muchos adultos.

Por supuesto que un pequeñín de esta edad no sabe qué es lo mejor para él en ese momento. Desconoce los límites de lo que puede y lo que no; no sabe si algo le hace bien o no. No puede distinguir si algo es positivo para él o no. Tampoco tiene desarrollado el pensamiento lógico, por lo que intentar hacer “razonar” a un niño tan pequeño no es lo que los convence de obedecer.

A esta edad aprenden a obedecer porque confían en la autoridad de la persona que pone los límites, en su amor, protección y cuidado.

En esta etapa comienzan a verse los famosos y tan temidos “berrinches”. Poder acompañar al niño en su emoción fuera de control (porque no tienen las herramientas para controlarlo), es una situación en que nosotros debemos mantener el control emocional. Si

nos enojamos y comenzamos a gritar, estamos haciendo el mismo “berrinche”. Solo les estamos mostrando que “no podemos con ellos”, que no sabemos cómo contenerlos en su desborde y tampoco podemos contenernos a nosotros mismos. Entonces el desborde emocional se vuelve algo “aceptable” porque nadie puede controlarlo.

Para acompañar la emoción de un pequeño, debemos acercarnos física y emocionalmente a él sin perder el control emocional propio. Podemos buscar su mirada, hablarle tratando de comprender lo que le está molestando y verbalizar estas emociones. Por ejemplo: “¿Te sientes enojado porque ya debemos irnos del parque? Te entiendo... pero ahora debemos ir a casa a merendar. ¿Qué te gustaría para la merienda?”

Estos “berrinches” no implican que este es un niño desobediente ni irreflexivo. Simplemente es la etapa evolutiva necesaria por la que tiene que pasar, para seguir aprendiendo y creciendo sano en su integridad.

Niños de 4 a 6 años

En esta edad, el lenguaje y pensamiento lógico se han ido “afilando”, por lo que tiene más argumentos para defender sus propios deseos queriendo satisfacer sus propias necesidades. Ya no alcanza con que solo reconozca la autoridad y protección del adulto.

El pensamiento de un niño de esta edad es concreto y egocéntrico. No porque sea egoísta, sino porque simplemente no tiene la habilidad de pensar más allá de sí mismo. A medida que crezca, esto cambiará.

Al ser egocéntrico, es lógico que piense más en sus propias necesidades que en ser obediente a lo que él no tiene ganas de cumplir. ¡Que desafío!

Los niños de esta edad obedecerán no sólo porque reconocen la autoridad, sino porque es razonable hacerlo. No podemos esperar que obedezcan porque sí, porque se lo digo yo, aunque de forma simple y concreta debemos procurar razonar junto al niño, de acuerdo a su capacidad de comprensión.

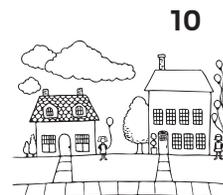
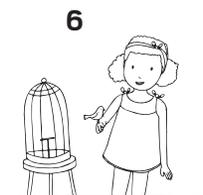
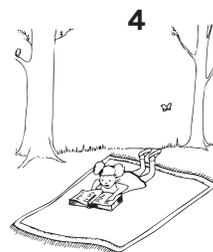
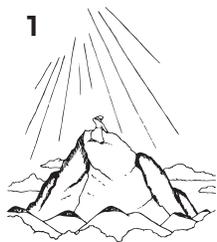
Actividad

Muestra a los niños varios elementos que sirvan para proteger el cuerpo, como zapatillas, sombrero, lentes de sol, guantes, protector solar, etc. Pregúntales qué protección ofrece cada uno de estos artículos. Por ejemplo: las zapatillas protegen nuestros pies, para poder correr y caminar.

Reflexionen sobre la protección que nos brindan los adultos de nuestro entorno. Obedecerlos nos protege, como estos elementos protegen nuestro cuerpo. Conversen sobre algunos ejemplos en que los adultos intentan protegernos con algunas normas; por ejemplo, no cruzar la calle solos, o no tocar los enchufes. Busquemos ejemplos acordes a la edad y al grupo de niños.

Conversen acerca de las reglas que Dios dejó en la Biblia para cuidarnos y protegernos. Los Diez Mandamientos son reglas que debemos respetar para que nos vaya bien. Hagan alguna manualidad de los Diez Mandamientos.

MARLENE OCAMPO.



PROPUESTA TRIMESTRAL

JULIO

- Realizar la adoración infantil.
- Llevar a cabo las Clases bíblicas.
- Incentivar el culto familiar.
- Realizar los Grupos pequeños.
- Promocionar el Proyecto Maná.
- Llevar a cabo la Escuela Cristiana de Vacaciones.
- Planificar “Basta de Silencio” en la Escuela Sabática.

AGOSTO

- Realizar la adoración infantil.
- Llevar a cabo las Clases bíblicas.
- Incentivar el culto familiar.
- Promocionar el Proyecto Maná.
- Realizar Grupos pequeños.
- Realizar “Basta de Silencio” en la Escuela Sabática.
- Planificar la Semana de Evangelismo en septiembre.

SEPTIEMBRE

- Realizar la adoración infantil.
- Llevar a cabo las Clases bíblicas.
- Incentivar el culto familiar.
- Promocionar el Proyecto Maná.
- Realizar los Grupos pequeños.
- Realizar la Semana de Evangelismo infantil.
- Llevar a cabo los bautismos de primavera.
- Tener Pretrimestrales.

Bienvenida y confraternización

¡Prepara tu sonrisa! Cada sábado tus pequeños quieren sentir tu calidez y cariño cuando los recibes en la Escuela Sabática. Es el momento de dejar nuestras dificultades en las manos de nuestro Redentor y avanzar con buen ánimo.

MINUTOS PREVIOS: A medida que los niños van llegando y se completa el grupo para comenzar con las actividades que prepararon para ese sábado, permite que ellos se muevan, que busquen materiales con los que puedan jugar e interactuar para que vayan ganando confianza y se sientan seguros allí.

CUMPLEAÑOS: Ten en claro el calendario de cumpleaños para que no se te pase ninguno. Prepara los materiales para el festejo. Aunque los obsequios sean sencillos, el niño se sentirá tenido en cuenta y valioso para su iglesia. Puedes organizar con su familia ese momento especial, con una ofrenda de agradecimiento.

“Porque Tú me formaste, me hiciste en el vientre de mi madre” (Sal. 139:3).

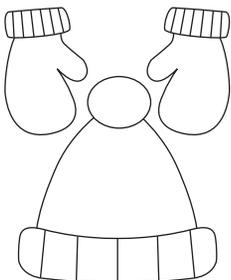
VISITAS: Nunca sabemos cuándo recibiremos visitas, así que tengamos siempre listas algunas tarjetas o un pequeño presente de bienvenida. Lo más importante es hacer sentir parte de nuestro grupo a la visita.

Presentes muy sencillos para tener a mano:

- **Mini libreta:** Recorta una hoja A4 en ocho partes iguales; ponle luego una tapa de goma eva. Puedes engramparla o hacerle agujeros y atarlas con una cinta.
- **Sonajero:** Guarda botellas pequeñas de plástico y recíclalas para hacer sonajeros, poniéndoles adentro maíz, lentejas o arroz. Sállalas con silicona caliente.

Incentivo de presencia

Aprovechando la temática de invierno de los países de la División Transeuropea, donde van las ofrendas de este trimestre, puedes armar un gorro y guantes en cartulina o goma eva, que cada sábado los niños irán decorando con lentejuelas, pompones, *stickers*, o lo que tengas, te guste y sea práctico.



Gisela Steeler.



Momentos de alabanza

Letonia tiene un rico legado de música tradicional basado en el folclore letón. Usan el instrumento nacional de música llamado *kokles*. Es una cítara con tabla armónica, que se puede hacer de forma casera con una caja rectangular, un hueco circular al medio y piolines simulando las cuerdas.

Momentos de oración

Para los momentos de oración prepara tiras de papel de colores que tendrán dibujos simples de cosas que recibimos como bendiciones. Por ejemplo el calzado, la comida, el sol, la Biblia, la naturaleza, la casa, cama, ropa, etc.

Cada niño tomará una tira de papel y mencionará el dibujo que ve allí. Podemos ser agradecidos por cada una de estas cosas y también pedir a Dios que las sigamos teniendo. El niño enrollará su tira de papel y la colocará en un frasco, jarrón, o lo que tengan a mano. Luego orarán por los motivos mencionados.



Shutterstock.

- Doy gracias a Dios por  (el descanso)
- Doy gracias a Dios por  (el mundo que creaste)
- Doy gracias a Dios por  (la lluvia)
- Doy gracias a Dios por  (la familia)
- Doy gracias a Dios por  (las aves que cantan)
- Doy gracias a Dios por  (el sol)
- Doy gracias a Dios por  (el calzado)
- Doy gracias a Dios por  (los alimentos)
- Doy gracias a Dios por  (la Biblia)
- Doy gracias a Dios por  (los amigos)
- Doy gracias a Dios por  (las flores)
- Doy gracias a Dios por  (los ángeles que me cuidan)

Rincón misionero

Las ofrendas de este trimestre están destinadas a colaborar con la División Transeuropea, apoyando los siguientes proyectos:

1. Centro de influencia, Riga, Letonia.
2. Campamento de jóvenes, Zelenika, Montenegro.

Receptor de ofrendas

Siguiendo la temática del clima frío de Letonia, se puede hacer un pequeño trineo para recoger las ofrendas, utilizando palitos de helado o baja lenguas. Luego se pegan con silicona caliente.



Gisela Stecler.

Decoración del Rincón misionero

Para decorar el rincón misionero en nuestra sala, cuelga tanzas con pompones de vellón siliconado simulando nieve. Pueden colgarse junto a los gorros y guantes del incentivo de presencia.

NIEVE ARTIFICIAL. Hacer nieve artificial es muy sencillo y divertido para los más pequeños, ya que sirve de estimulación sensorial. Solo se necesita agua y bicarbonato de sodio. Esta es una masa no tóxica, permite que los niños jueguen y la manipulen sin peligro (si llevan un trocito a la boca no pasará nada).

Receta: 1 medida de agua por 4 medidas de bicarbonato.

Si los niños ya no están en la fase de llevarlo todo a la boca, se puede incorporar purpurina. Le dará un toque brillante y un aire aún más real.



Se puede hacer esta actividad previa o durante el momento misionero. También se pueden agregar personajes, animales y árboles plásticos de juguete para jugar en la nieve.

Relato misionero —Cuna

Igors y Marija en Letonia

Mes 1

(Prepara cajitas descartables y muchas frambuesas y arándanos hechos en plastilina, porcelana, o goma eva.

Comienza a contar las frutas en voz alta en el idioma letón, colocándolas en recipientes o bolsas).



FreePik.

1. viens	2. divi	3. trīs	4. četri	5. pieci
6. seši	7. septiņi	8. astoņi	9. deviņi	10. desmit

Marija estaba contando arándanos y frambuesas, acomodándolos en paquetes. Ayudaba a su mamá a armar los pedidos de frutas finas para vender en restaurantes que hacen ricos postres típicos. ¿A ustedes les gustan las frutas? (*canten "Ricas, ricas, ricas son las frutas"*).

Si, así se llama el país donde vive Marija junto a su familia. Es un país de la División Transeuropea, bien al norte, donde hace mucho frío. El verano dura poquito y no hace mucho calor. Los inviernos son largos, hace mucho frío y cae bastante nieve (*en lugar de cantar "La lluvia cae", podemos decir "La nieve cae"*).

Para salir a jugar afuera, los niños tienen que abrigarse bien. Se ponen guantes, bufanda, gorro, campera, botas. ¡Cuánta ropa! Gracias a Dios que Marija tiene una familia que le da la ropa, igual que ustedes también (*canten "Jesús me dio una familia que me da la ropa" mientras juegan con guantes, gorros y bufandas*).

Marija sabe que es Jesús quien nos da la familia, las frutas, la nieve, la ropa, y todas las cosas. Pero quiere contárselo a su amigo Igors y a su familia. Ya los han invitado a la iglesia, pero todavía no han podido ir.

Allí en Letonia, los hermanos de la Iglesia Adventista están juntando dinero para hacer un Centro de Influencia, un lugar donde se realizan actividades para la comunidad y enseñan la Biblia. Nosotros podemos ayudar enviando nuestras ofrendas, para que Marija invite a Igors y para que muchos más niños de aquel país conozcan de Jesús.

Mes 2

A Marija e Igors les encanta salir de paseo en Letonia. Allí hay hermosos bosques de pinos que en invierno están nevados y se ven tan bellos como en verano. En esos bosques podrán ver ciervos; son animales majestuosos!

Los machos tienen hermosos cuernos que se renuevan cada año, y ellos usan los árboles para limar sus cuernos. Les gusta andar solos o en grupos chicos. Las hembras no tienen cuernos; ellas son las encargadas de cuidar los ciervos pequeños, así que andan juntas para protegerse entre sí. Los ciervos nacen con unas hermosas manchas blancas en el lomo, que se van yendo a medida que se hacen adultos.

Cuando ya no hay tanta nieve en el piso, comienzan a salir margaritas silvestres en el campo, ¡se ven hermosas! Allí revolotean pequeñas mariquitas de distintos colores. Y salir a correr entre las margaritas y mariquitas es algo muy divertido para Igors y Marija.

También oyen cantar a los pájaros, en especial la lavandera blanca, que tiene plumas blancas y negras muy resistentes al frío de aquel lugar.

¡Cuántas cosas bellas creó Dios! Hay muchas personas en Letonia y en toda la División Transeuropea que no conocen la historia de la creación. Marija quiere que Igors conozca del Creador, y también otros niños de aquellos lugares. Nosotros podemos ayudar con nuestras ofrendas.

(Durante estos sábados pueden hacer junto a los niños estas sencillas margaritas usando blondas de papel, pintando el centro de amarillo o pegando un círculo de papel amarillo).



Mes 3

A Igors y Marija les gusta mucho la música. Marija está aprendiendo a tocar el kokles, un instrumento típico de Letonia, que es como una caja rectangular con cuerdas. Ella sabe que a Igors le gusta tocar el violín; así que lo ha invitado a practicar juntos una parte especial para tocar en la iglesia.

Cantar y alabar a través de la música es una gran oportunidad de predicar. ¿A ti te gusta cantar y alabar a Jesús? Intentemos cantar Cristo me ama en español y en letón con nuestros instrumentos musicales.

Cristo me ama esto sé,
pues la Biblia dice así
Los pequeños son de Él,
Él es nuestro amigo fiel.

Es zinu, ka Kristus mani mīl,
jo Bībelē ir teikts, ka Viņam
pieder mazie, un Viņš ir
mans uzticamais draugs.

Marija está contenta de poder contar de Jesús a Igors, pero quiere que más personas puedan conocer de la Biblia y de Dios.

Las personas de su iglesia han descubierto el interés de la comunidad en saber más sobre el cuidado de la salud, y les están contando sobre los ocho remedios naturales. ¿Ustedes saben cuáles son?

- Aire puro
- Descanso
- Ejercicio
- Luz solar
- Agua
- Nutrición
- Temperancia
- Esperanza

Estos son remedios que Dios nos da para cuidar nuestra salud. En Letonia quieren tener un lugar donde invitar a la gente para conocer este mensaje de salud. Desean construir su propio Centro de Influencia.

Colaboremos con nuestras ofrendas para que estas personas puedan construir lugares donde conocer más de Jesús, tanto en Letonia como en otros países de la División Transeuropea.

Lección

Recuerda que, para el repaso de la Lección debemos tener bien claros cuáles son los objetivos del relato, ya que no se trata solo de contar una linda historia, sino remarcar la enseñanza que estas historias traen a nuestra vida hoy, y cómo podemos aplicarla.

Genera un ambiente multisensorial que involucre todos los sentidos, para que los pequeños puedan aprovechar y comprender mejor las historias y mensajes que se quieren transmitir.

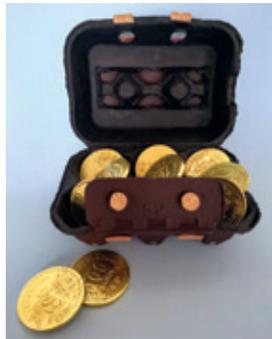
Versículo de memoria

¿Será que es importantes repetir los versículos a esta edad? ¡Por supuesto que sí! En sus tiernas mentes irán quedando grabados mensajes bíblicos valiosísimos para su vida. Mensajes que quizá no nos repetirán exactamente como nosotros queremos. Pero cada niño, a su modo, irá atesorando estos versos en su mente.

Repite los versículos varias veces en la sala, no importa si los pequeños los traen sabidos de sus casas o no. Asegúrate de repetir los versículos durante el estudio de la lección. En Cuna se repite cantándolo; en Infantes, con señas.

Cada sábado, cuando se repite el versículo, iremos llenando “el cofre de monedas” como hizo Joás, para recaudar dinero para reconstruir el templo. Al final del trimestre los niños se llevarán su cofre lleno de tesoros bíblicos.

COFRE CON CAJA DE HUEVOS: Puedes utilizar una cajita de media docena de huevos para armar un cofrecito. Primero pntalo de color marrón, que simule la madera; luego hazle detalles con tiras de goma eva brillante. Cada sábado irán agregando monedas al cofre, que pueden ser de goma eva brillante. Escribe los versículos en un lado de la moneda así pueden repararlos luego en sus casas con sus familias.



Gisela Stecler.

Decoración de fondo

No olvides que la estimulación visual tiene que ser poca pero significativa, para no confundir el cerebro de un niño pequeño que todavía está aprendiendo a decodificar la información. Para este trimestre se puede simular el interior de una casa antigua.



Cuna

Joás, el niño Rey

Haciendo hincapié en el eslabón de Comunidad, en el mes de julio se trabaja con la historia del niño Joás. Así como los tíos de este pequeño lo cuidaron y ayudaron a crecer, nosotros también nos podemos ayudar unos a otros trabajando juntos entre las familias.

Este mes sugerimos realizar un proyecto de ayuda a alguna familia a la que le falten alimentos o ropa. Si cada familia trae una cosa, es fácil armar un lindo paquete para llevar a quien esté pasando alguna necesidad.

Se pueden realizar muñecos en goma eva, para representar los tíos de Joás, y también coronas para el nuevo pequeño rey.

La pequeña criada del capitán Naamán

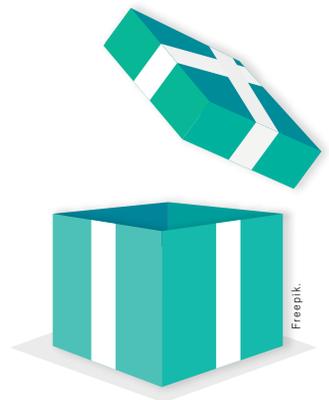
Esta lección hace hincapié en el SERVICIO, ya que Dios utilizó a la pequeña niña para ayudar a Naamán, y también puede ayudarnos a nosotros a ser de bendición para las personas que nos rodean.



La pequeña sierva realizaba muchas tareas en el hogar de Naamán y su esposa. Nosotros también podemos ayudar en las tareas del hogar. Coloca en una caja cosas que sirvan para realizar tareas del hogar, como ropa que hay que doblar, esponja para lavar los platos, juguetes de cocina para cocinar, una plancha de juguete, escoba y pala de juguete, sábanas y mantas para armar una cama, animales de peluche que hay que bañar, plantas de plástico que hay que regar... ¡Todo lo que se te ocurra y tengas a mano!



Cada niño irá pasando al frente y tomará algún elemento de la caja. Con tu ayuda irán representando las distintas tareas del hogar en que podemos ayudar, mientras cantan "Soy un ayudante".



Freepik.

El bebé Moisés

Esta lección hace énfasis en la ADORACIÓN; adoramos a Dios porque está con nosotros todo el tiempo, así como estuvo con Moisés.

Durante el repaso de esta hermosa historia bíblica puedes ir preparando junto a los padres de los pequeños una linda alabanza o representación sobre el cuidado de Dios para presentar en la iglesia. Para ello cada familia preparará vestimentas hebreas y egipcias. Tanto para los padres como para los niños, puede ser una linda experiencia de alabanza.

VESTIMENTA EGIPCIA: Utiliza una túnica o sábana blanca como ropa base, y agrega los accesorios de goma eva amarilla brillante, o cartulinas doradas. Pueden hacer fácilmente el cinturón, la corona, brazaletes y el collar.

VESTIMENTA HEBREA: Busca una túnica o sábana de cualquier color con cinturón, y velo para cubrir la cabeza.

Infantes

Lecciones 1 a 4 —Joás, Ester

El hincapié está puesto en Comunidad: nos ayudamos mutuamente.

En el repaso de estas historias, tanto la de Joás como la de Ester, hubo momentos en que la ayuda mutua fue clave para seguir adelante. ¿Qué podemos hacer nosotros para ayudarnos mutuamente? ¿Qué te parece si propones un proyecto de ayuda mutua entre las familias de los niños de Infantes? Puede ser cosas materiales o no. Quizá pueden visitarse entre las familias; hacer un picnic en alguna plaza para compartir momentos entre familias cristianas; puede ser un calendario de oración por estas familias, o grupos de *Whatsapp* de difusión de material espiritual. Estos son solo algunos ejemplos; hay muchas otras cosas más que se pueden hacer para ayudarnos entre nosotros.

Para representar las historias haz un trono, usando cartulinas doradas y telas rojas, y coronas en goma eva brillante.

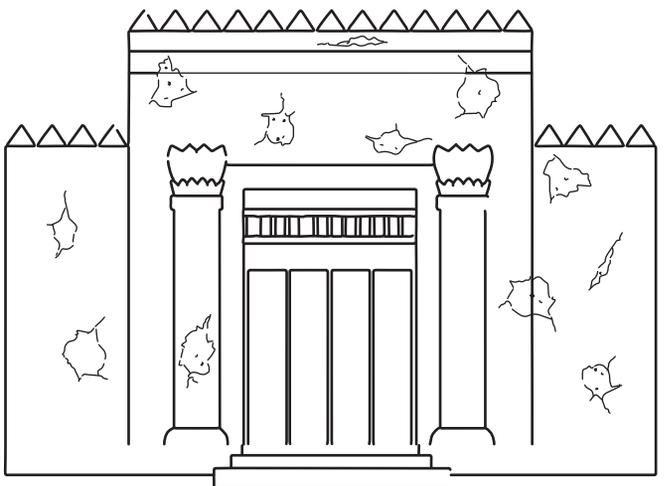
Para hacer un juego con los niños, dibuja el templo en un afiche grande con las partes “rotas” entre todos, usando crayones, lápices y recortes de cartulina. Se deberá “reparar” el templo. Deja que los niños den las ideas de cómo hacerlo, no les digas exactamente lo que tienen que hacer para darles tiempo a generar ideas, del mismo modo que Joás y Ester tuvieron que pensar cómo llevarían



1) Collar; 2) Brazaletes; 3) Corona; 4) Cinturón.

Para esconder la canasta del bebé Moisés, puedes poner yuyos cortados o hacerlos en cartulina de la siguiente forma: Recortar rectángulos de cartulina verde, según el tamaño que se quiere para los yuyos. Doblar los rectángulos en forma de abanico. Cortar uno de los extremos en forma puntiaguda, para luego cortar donde ha quedado marcado el papel y lograr separar las hojas.

Una vez que se tengan muchos pastos, se irán pegando en la base a una tira de papel más duro (como papel madera, por ejemplo), de forma enrollada, hasta llegar al tamaño que se desee y pueda mantenerse parado con firmeza.



adelante los planes que tenían para mejorar la situación del pueblo de Dios.

Lecciones 5 a 8 —La muchachita y Naamán

Al repasar esta historia pondremos el foco en el **SERVICIO**: podemos servir a Dios donde quiera que estemos, con lo que hacemos y decimos, haciendo el bien a otros y poniéndolo a él en primer lugar en nuestras vidas.

Se pueden proponer a los niños actividades de servicio en casa o fuera de ella. Prepara una tarjeta con una lista de actividades de servicio que ellos pueden realizar. Los niños elegirán una o dos actividades que se propondrán hacer durante la semana. La lista puede ser larga o no; elige de acuerdo al grupo que tienes. Algunos ejemplos pueden ser: juntar las hojas de la vereda, colocar la ropa sucia en el canasto, colocar los juguetes en el cajón correspondiente, regar las plantas y el pasto, armar la cama, poner los cubiertos en la mesa, guardar su ropa en sus cajones, etc.

Conversa con las familias de los niños acerca de este proyecto de Servicio que tenemos en la Escuela Sabática.

Para contar la historia bíblica, permite que los mismos niños participen y puedan vivenciarla, usando vestimentas y elementos de apoyo.

Lecciones 9 a 13 —Moisés

Al repasar la historia de Moisés pondremos especial énfasis en la Adoración a Dios, agradeciéndole por estar siempre con nosotros, porque nos cuida y nos da lo que necesitamos para vivir.

Cuántas cosas hace Dios por nosotros y muchas veces ni las percibimos. Diles a tus pequeños cuán agradecidos debemos estar a Dios por todo lo que nos da.

Desde que éramos bebés como Moisés, Dios nos cuida y nos da una familia que nos provee de todo lo que necesitamos.

ACTIVIDAD: ¿Alguna vez le diste gracias a Dios y a tu familia por las lindas mantas calientes que te cubrieron de bebé? Así como la mamá de Moisés lo cubrió y trató de salvarlo, nuestras mamás también lo hicieron, solo que en otra situación quizá no tan extrema como le tocó a Jocabed. Vamos pintar y/o decorar la manta de este bebé tal como era la tuya. Los que no recuerdan cómo era pueden llevar la actividad a casa y hacerlo junto a sus padres. ¡Qué agradecidos tenemos que estar por el cuidado que nos da nuestra familia!



Shutterstock.

Dios cuidaba de su pueblo de día con la nube y de noche con la columna de fuego.

NUBE: Representa la nube poniendo una gran tela blanca o celeste sobre los niños. Si pueden salir afuera y cubrirlos del sol con esta tela, ¡mejor! Así podrán experimentar lo necesaria que es la sombra.

COLUMNA DE FUEGO: Forra un palo grueso con “llamas” de goma eva brillante de color amarillo, naranja y rojo, simulando fuego.

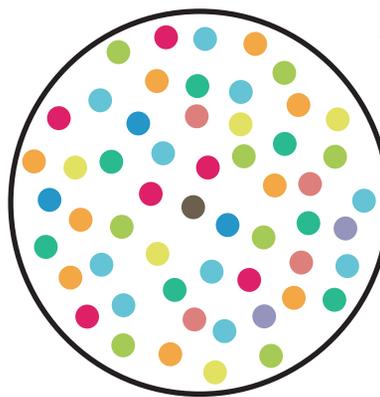
JUEGOS: El pueblo de Dios estuvo mucho tiempo andando en el desierto. Dios los cuidaba, pero cuando ellos seguían las instrucciones divinas todo iba mucho mejor. Las reglas de Dios también nos protegen, así como protegieron al pueblo en aquel momento.

Dibujen en el piso líneas con distintos dibujos. Pide a los niños que intenten pasar por ellas con los ojos vendados. Verán que es imposible. Luego pide a otro amigo que los guíe para pasar por estas líneas. Para hacerlo más difícil, se pueden agregar obstáculos en el trayecto.

Para realizar otro juego, recorta círculos de colores y pégalos en el piso. Indica en qué color deben pararse los niños para seguir en el juego. Quienes no sigan las instrucciones, quedarán fuera del juego. Es importante seguir instrucciones, y mucho más cuando vienen de Dios.



Freepik.



MOLDES IMPRIMIBLES Y FOTOS: https://educacionadventistaorg-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/mi_ua_adventistas_org_ar/Es_sBPoYclx5CrX2XtRccpo_sBUo5pqYfOUhXfWb4M28rohQ?e=qdSt4I